

- SUSANA. Casi me olvido... *(Saca una muñeca de una de sus bolsas: una réplica de la Gioconda para niños)*. Es para Lu. La he visto en una tienda souvenirs y no he podido resistirme. ¿A que es simpática?
- THAIS. *(Cogiéndola con dudas.)* Su, gracias... *(Tras una breve pausa.)* No sé si te he dicho que nosotros no le regalamos juguetes sexistas.
- SUSANA. Lo entiendo. Hacéis muy bien.
- THAIS. ¿Lo entiendes?
- SUSANA. Claro.
- THAIS. ¿De verdad?
- THAIS. *(Asiente.)* Me parece estupendo.
- THAIS. Qué alivio. *(Le devuelve la muñeca.)* Sabía que lo ibas a comprender.
- SUSANA. ¿Comprender qué?
- THAIS. Que no es sano que le regalemos visiones cosificadas de la mujer.
- SUSANA. Claro que no.
- THAIS. Por eso.
- SUSANA. *(Desconcertada.)* ¿Por eso qué?
- THAIS. Que por eso no puedo darle a Lu esa muñeca.
- SUSANA. *(Perpleja.)* ¿¿¿Mi muñeca???
- THAIS. La tuya o cualquier otra. No hay diferencia. Todas las muñecas son armas de sometimiento encubiertas.
- SUSANA. ¿Estás hablando en serio?
- THAIS. ¿Nunca lo has pensado?
- SUSANA. Pero si esta es de lo más pacífica...
- THAIS. Te lo parece, pero no. Todas las muñecas ocultan las balas del patriarcado en su interior.
- SUSANA. ¿Balas? *(Buscando en la suya.)* Pues dependerá de la muñeca. Esta es muy blandita. ¿No quieres cogerla?
- THAIS. Es una cuestión global.
- SUSANA. ¿Global? ¿Estás de broma?
- THAIS. Las muñecas son puro terrorismo.
- SUSANA. ¿¿¿Terrorismo???

- THAIS. Terrorismo patriarcal.
- SUSANA. Mira, Thais, terrorismo es que te regale una mochila con una bomba. Eso sí es terrorismo. Pero que te regale una muñeca con forma de Gioconda, no. Que te regale una muñeca con forma de Gioconda para tu hija se llama cariño. O amistad. O hasta generosidad, si me apuras.
- THAIS. La línea ideológica contra la mujer es muy sutil, Su. Hay objetos que no lo parecen, pero son un atentado contra nuestra identidad.
- SUSANA. *(Enseñándosela.)* ¿Pero tú le ves cara de atentar contra nadie?
- THAIS. En casa cuidamos mucho la igualdad. Ni muñequitas, ni cocinitas, ni cochecitos de bebé, ni vestiditos rosas, ni películas de princesitas...
- SUSANA. Esto no es una *princesita*. Es una *Giocondita*.
- THAIS. Por eso. No le puedo regalar algo así a Lu, es peligroso para su integridad moral.
- SUSANA. Peligrosísimo. Lo mismo le das la muñeca y te tienes que llevar a la niña a Urgencias por un ataque patriarcal de integridad moral. La culpa la tiene la tienda: me han mentido y me han dicho que vendían souvenirs. Cómo iba yo a saber que en realidad eran traficantes de armas de sumisión masiva.
- THAIS. Si alguna vez tienes hijos ya verás cómo piensas como yo.
- SUSANA. Pues nada, Thais, ya me dirás qué le puedo regalar en el futuro. *(Con ira creciente.)* ¿Un martillo? ¿Un camión? ¿UN TANQUE?

*Entran Pablo y Guillermo con los cafés.*

GUILLERMO. *Votre noisette.*

THAIS. ¿*Mon* qué?

GUILLERMO. Así es como dicen “un cortado” los parisinos.

THAIS. Sabes de todo, Guille... *Merci, mon cher.*

GUILLERMO. *(A Thais, coqueto.) Je vous en prie. (A Susana, directo.) Toma.*

SUSANA. ¿A mí no me lo das en francés?

GUILLERMO. *(Señalando la muñeca y haciendo ademán de ir a cogerla.)* ¿Y esto?

SUSANA. ¡No la toques!

*Guillermo se retira asustado.*

GUILLERMO. ¿Por qué?

SUSANA. ¡Está cargada!

GUILLERMO. ¿Pero qué dices?

SUSANA. ¡Es un arma de sumisión masiva!

GUILLERMO. ¿Me tomas el pelo?

SUSANA. No. Si la tocas, la muñeca te mete un par de balazos y te deja la integridad patriarcal hecha un colador, ¿verdad, Thais?

THAIS. Cómo se nota que no eres madre... Ya te llegará, ya.

SUSANA. O no, Thais. A lo mejor no me llegará.

PABLO. Y volviendo a lo nuestro. ¿Dónde cenamos hoy? Propongo Monsieur Bleu. ¿Llamo y reservo?

SUSANA. Ya tenemos reserva. En La Societé.

PABLO. ¿Dónde?

SUSANA. La Societé. Uno de los sitios que recomienda la guía Louis Vuitton.

PABLO. En la mía recomiendan Monsieur Bleu.

SUSANA. Claro, porque tu guía es para otro tipo de público.

PABLO. ¿Qué tipo de público?

THAIS. ¿Tiene platos vegetarianos?

SUSANA. ¿En serio sigues siendo vegetariana?

THAIS. ¿En serio sigues sin ser vegetariana?

SUSANA. ¿Y tu restaurante?

THAIS. (*Contestando por Pablo.*) También es vegetariano.

GUILLERMO. La última vez que comimos allí creo recordar que no.

PABLO. Le hemos dado un giro al concepto.

SUSANA. Imagino que en La Societé habrá algo que puedas tomar. Una ensalada, por ejemplo.

PABLO. ¿Qué tipo de comida tienen? ¿Usan productos Bio?

SUSANA. No sé.

GUILLERMO. Es un *eatery*. Está de rabiosa actualidad.

PABLO. Qué manía con hablar raro. Ni sé lo que es un *ínterin* ni entiendo la tontería esa que decís los periodistas de la *rabiosa actualidad*. ¿Por qué la actualidad está *rabiosa*? ¿Rabiosa contra quién?

GUILLERMO. Es una frase hecha.

PABLO. Odio las frases hechas.

SUSANA. El menú es lo de menos. Lo mejor del sitio es el ambiente.

PABLO. Que me digas a mí que el menú es lo de menos...

SUSANA. Es un modo de hablar.

PABLO. Más frases hechas... Pues mañana me dejáis escoger a mí. Hay un par de sitios que quiero visitar. Aunque la cocina francesa está sobrevalorada. Donde se ponga la cocina española...

SUSANA. Mañana lo tenemos ya todo programado. Nos tocan los museos.

PABLO. ¿Los museos? ¿En plural?

SUSANA. Sí.

PABLO. ¿Nos hemos vuelto locos?

SUSANA. Solo los más importantes.

PABLO. Yo quiero ir a Monsieur Bleue.

THAIS. Qué perra te ha entrado con el *monsieur* ese.

GUILLERMO. ¿Quién es?

PABLO. No es una persona.

GUILLERMO. ¿No? ¿Y qué es? ¿Un marciano?

PABLO. Un perro.

SUSANA. ¿Un perro que cocina? Mira, como en *Ratatouille*.

PABLO. Monsieur Bleu es el perro del decorador.

GUILLERMO. ¿Del decorador? Estás de coña...

THAIS. Era un ratón, Su.

SUSANA. ¿El decorador?

THAIS. El que cocinaba.

SUSANA. ¿En Monsieur Bleue?

PABLO. ¿Cómo va a cocinar un ratón en Monsieur Bleue?

THAIS. Qué espesa estás, hija.

SUSANA. Es que no te explicas.

THAIS. El que cocinaba en la película no era un perro. Era un ratón. Por eso se llama *Ratatouille*. Si hubiera sido un perro, se habría llamado *Dogville*.

GUILLERMO. Me encantó esa película. Nicole Kidman está estupenda.

SUSANA. ¿Nicole Kidman sale en *Ratatouille*?

GUILLERMO. No. En *Dogville*.

THAIS. ¿Ves cómo estás muy espesa?

PABLO. A Lu esa peli no le gusta nada.

GUILLERMO. No me extraña. Es cine sueco. A los niños de seis años no les gusta mucho el cine sueco.

PABLO. ¿*Ratatouille* es sueca?

GUILLERMO. *Dogville* es sueca.

SUSANA. Parece que no soy la única espesa...

PABLO. A Lu no le gusta *Ratatouille*.

THAIS. Porque nuestra hija es de gatos. No de ratones.

SUSANA. ¿“Nuestra hija es de gatos” qué quiere decir?

THAIS. ¿Cómo que qué quiere *decir*?

PABLO. (Cayendo en la cuenta.) Os va a encantar... ¿A que no os he enseñado el vídeo del gato?

GUILLERMO. No, pero promete. ¿Es una precuela o un spin-off del vídeo del pato?

PABLO. Espera, lo busco...

THAIS. Quiere decir que a Lu solo le gustan los gatos.

SUSANA. Le podrían gustar los dos.

GUILLERMO. No hace falta que lo busques. Si me hago una idea...

THAIS. ¿Los gatos y los ratones? ¿A la vez? Eso sería incoherente.

PABLO. (Poniendo el vídeo a Guillermo en su móvil.) ¿Ves? Este es el del gato.

GUILLERMO. (Con paciencia infinita.) Se parece mucho al del pato.

PABLO. La base musical es la misma.

THAIS. En esta vida o te gustan los gatos o te gustan los ratones, Su. Y así con todo. O eres de izquierdas o eres de derechas. O eres vegetariana o eres de comida basura. O estás concienciada con el medio ambiente o no estás

LO PEOR DE MIS AMIGOS

Fernando J. López

concienciada con el medio ambiente. Y nosotros queremos que nuestra hija crezca siendo coherente. Desde el principio.

SUSANA. Deberías escribir un manual para padres comprometidos: “De muñecas y ratones”. Suena a Steinbeck y todo... Lo mismo era un best-seller.

PABLO. Entonces, ¿vamos pasado mañana a Monsieur Bleu?